

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS
PONTIFICIA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA.-SALAMANCA

AÑO V

SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 1954

NÚM. 18

INTRODUCCION A LA ILIADA

Argumento y acción

Centremos nuestro interés en la obra homérica cuya versión ofrecemos aquí al lector hispánico. La *Iliada*, ateniéndonos a su título, sería el poema de Ilio o de la guerra de Troya; pero en realidad lo es de un momento crítico de ella: la ira o rencor de Aquiles que pone en trance de completo desastre al ejército y armada aquea ante los muros de Troya. En rasgos esenciales, nada más sencillo y nítido que el plan o argumento del gran poema: Aquiles, el mejor, es decir, el más valiente de los aqueos, se retira a sus tiendas y se abstiene de la lucha, despechado contra Agamemnon, el rey de reyes, que le ultraja, arrebatándole su parte de botín de guerra. A petición de Tetis, madre de Aquiles, Zeus promete la victoria a los troyanos hasta que los aqueos reparen el honor de su hijo. Se dan cuatro batallas entre ambos campos contendientes: la primera queda indecisa; la segunda es ya francamente desfavorable a los griegos que envían una embajada a Aquiles, rogándole vuelva al combate, a lo que el héroe, reciente aún su encono, se niega altivamente. La tercera batalla pone en peligro a la armada, y los troyanos, con Héctor a la cabeza, logran prender fuego a una nave. Aquiles consiente entonces en que su amigo íntimo y leal servidor Patroclo, con sus tropas de refresco y enardecidas por él para el combate, acuda en socorro de los derrotados y agotados aqueos. Patroclo, fulgurante con las armas de Aquiles, rechaza a los troyanos, pero mue-